

# EL MARTILLO

Órgano de la Asociación del Gremio de Toneleros

Año IV.—(Tercera época).—Núm. 125  
SE PUBLICA DOS VECES AL MES  
Se reparte gratis a los asociados.

La correspondencia al Director  
PABLO IGLESIAS. 17 Y 19  
Jerez de la Frontera 20 Septiembre 1935

De los originales firmados responden sus autores y los anónimos no se publican.—Se publiquen o no, no se devuelven los originales ni se tiene correspondencia sobre ellos.

## Sobre la devolución de vasijas del extranjero

Con motivo del informe dirigido al Excmo. Sr. Ministro de Hacienda por la Subcomisión de Toneleros del Sur de España, publicado en nuestro número anterior, se han cruzado las siguientes cartas:

Jerez 11 Septiembre 1935.

Sr. D. Antonio Roma Rubies.

Estimado camarada: Salud.

De acuerdo con la entrevista que celebramos en Jerez, he de decirle lo siguiente: Que le rogamos que aclare algunos extremos de nuestra información, que son: 1.º que nuestra Caja de Pensiones lleva funcionando desde el año 1920 y que contribuimos con pesetas 2.700 anuales para el sostenimiento de la Colonia Escolar Obrera; y 2.º que como asunto de gran importancia le ruego haga constar que en el año 1890 en que fué lanzada la funesta disposición de admisiones temporales se componía la Sección de Toneleros de Jerez de 1.500 obreros profesionales y debido a los estragos que causó dicha disposición consta en la actualidad de 400 y con esa misma diferencia en todos los pueblos de la provincia. Ahora bien: si la industria tonelera necesita para su desenvolvimiento 16 millones de pesetas, prosperando la disposición del 20 de Julio y otras análogas, pronto sería tan importante como lo fué en 1890.

Es cuanto tengo que exponer como ampliación a nuestro informe.

Somos vuestro y de la causa, el Presidente,

Juan Orge Franco.

Madrid 15 de Septiembre de 1935.

Compañero Juan Orge Franco. Mi estimado compañero y amigo: Tengo el gusto de enviarle la carta que recibo del señor Ministro de Hacienda, don Joaquín Chapaprieta, referente al escrito de la Subcomisión de Toneleros del Sur

de España, de su digna presidencia.

Con saludos afectuosos a todos los compañeros, me reitero fraternalmente vuestro y de la causa obrera,

Antonio Roma Rubies.

\*\*\*

13 de Septiembre de 1935.

Sr. D. Antonio Roma Rubies.

Mi distinguido amigo: Acuso a usted recibo de su atenta carta de 9 de los corrientes y haciéndome cargo de su interés por el escrito de la Subcomisión de Toneleros del Sur de España, con mucho gusto encargo su atento estudio y pronto despacho.

Celebrará poderle transmitir satisfactoriamente noticias su afectísimo amigo, q. e. s. m.,

J. Chapaprieta.

Es de elogiar el interés que el exdiputado a Cortes por esta provincia don Antonio Roma Rubies se ha tomado en este asunto, como en todos los que se refieren a la clase obrera.

## A LOS TONELEROS

Ponemos en conocimiento de todos los compañeros, que desde el día 1.º de Octubre, las horas de Secretaría serán de 8 a 9 de la noche.

Para "EL MARTILLO"

## Comunidad de Campesinos de "Malcocinado"

II

El asunto fracasaba de no entregarlas y no podía precisarse cuándo hallarían otra ocasión para establecer la colectividad.

Y ante este temor, el camarada Suárez optó por presentar los cuarenta nombres de las personas a quienes ofreciera el asentamiento, escogiéndolos entre los que juzgaba más capaces.

He aquí cómo se cubrió el primer jalón de la actual colonia. Por un acto de audacia. Se hizo a espaldas de los interesados que más

## Subcomisión de Toneleros del Sur de España

Habiendo llegado a conocimiento de esta Subcomisión de que había sido dada de baja de la Federación Nacional de Toneleros, se hace constar que continúa en dicha Federación y en la U. G. T.

El Secretario,

Juan Moreno.

propicios a escuchar la voz enemiga, se oponían con la tenacidad de la ignorancia a la consecución de aquel fin cuyas ventajas hoy tocan.

¡Cuántos de los que se quedaron fuera reniegan hoy al ver a los asentados, de los que les indujeron a la negativa!

Después, cuando ya establecidos, empezaron a recibir el auxilio del Instituto, sin temor alguno de que le faltara durante todo el ejercicio—ellos, que estaban acostumbrados a trabajar solamente cinco meses cada año—y vieron que con este auxilio (4'50) les bastaba para cubrir sus necesidades, se aprestaron con ahínco a sus labores firmemente convencidos de que el hecho era cierto y de que el bien de que quisieran rodearse habían de conquistarles por medio del trabajo.

Y aun cuando el año lo empezaron algo tardío, precipitaron las faenas de siembra y remataron el ejercicio de forma tan prometedora, que claramente comprendieron que pasado un corto número de años habrían de cancelar sus cuentas con el Instituto. (Ellos me aseguraron que la amortización de la suma que se les ha facilitado podrá ser terminada en plazo de dos años; y yo lo creo, al comparar las riquezas de ganadería y cereales acumulados.)

Y empezamos la visita con la presentación de todos los asentados que vinieron a saludarnos, al local donde se reúne la Junta nombrada por ellos. Apretones de manos, alegría, franco optimismo.

Mi espíritu observador me llevó

a la comparación entre las caras de estos compañeros y las que había visto en otros pueblecillos visitados. Las de éstos daban la sensación de hombres fuertes y sanos, bien alimentados; las de aquellos otros, llevaban impresas todas las huellas que producen las largas vigiliadas y las enfermedades contraídas por consecuencia de su debilidad orgánica. Eran, debido al hambre, materia fácil para el acceso de las enfermedades más incurables.

Se veía bien a las claras que estos camaradas no pasaban privaciones. La comparación establecida entre el elemento infantil dió el mismo resultado.

¿Quién es capaz de contradecir a estos hombres que ayer sufrieron el abandono de todos y los efectos de la avaricia de sus patronos, y hoy se encuentran, merced a sus propios esfuerzos, disfrutando una vida que jamás supieron prever? ¡Nadie!

Cuando les informamos sobre las mentiras que la prensa pagada por la burguesía lanza a la opinión del país, para convencerle de que no es posible la buena marcha de estas colectividades, alzaron el puño indignados y nos aconsejaron que por medio de la prensa obrera les contradiciéramos, que ellos sabrían también contestar después a los obreros sobre cuantos informes necesitaran.

—Diga usted a los trabajadores del campo, que estamos como no podíamos soñar. Que el régimen comunal no es complicado ni difícil para obtener el resultado que nosotros hemos alcanzado. Hay



bastante con un poco de buen sentido práctico y tenacidad.

¡Qué distancia entre el esfuerzo que ayer nos obligaban nuestros patronos a prestar, y el que hoy realizamos!

Aquél era un esfuerzo sin más esperanzas que la del mísero jornal con que se nos retribuía, muy insuficiente a cubrir nuestras necesidades; éste tiene la compensación adecuada. Al terminar los ejercicios somos algo más ricos que al empezar. No hay patrono, como antes nos sucedía, que absorba el beneficio útil de los productos que da la tierra, regada con nuestro sudor y acariciada con nuestro trabajo.

Nosotros somos patronos de nosotros mismos en este sentido.

Todos realizamos el mismo esfuerzo, pues que las faenas se turnan a fin de que no resulten más ingratas para unos que para otros.

Después, en esas épocas que tiene el campo donde no se exigen más atenciones que las de la naturaleza, dedicamos nuestro tiempo en otros trabajos secundarios que también nos reporta el beneficio de no necesitar adquirir los productos que obtenemos.

De esta manera, hemos creado una huerta que nos provee de las legumbres necesarias y un cohumbal que también nos rinde bastante fruto. Absolutamente todo lo producido en el terreno tiene su reparto equitativo.

Lo único que es individual, por no torcer los deseos de nuestras mujeres, es la crianza de gallinas.

Esto lo han tomado ellas bajo su férula. Cada una cria y cuida las que puede, constituyendo para ella, a más de una distracción, un ingreso que aplican a sus gastos particulares, según su libre albedrío.

Con estos antecedentes pasamos a recorrer las dependencias donde se alberga la ganadería.

Locales amplios, ventilados, limpios, perfectamente acondicionados. En los del ganado vacuno se nota en su centro un hueco que comunica con un local adjunto por donde se provee de los pienso el que los cuida. Con poco trabajo y sin necesidad de entrar por entre el ganado, puede el vaquero servir su condumio sin riesgos y con toda tranquilidad.

La interdistancia de res a res, es lo suficientemente amplia para evitar las luchas que a veces se entabla entre ellas.

Allí está todo previsto. ¡Buen

ganado albergan aquellas naves!

En las de los cerdos, se ha cuidado todo con igual meticulosidad.

Pero en el local separado donde se efectúa la crianza de ellos, se ha puesto más intención con el fin de seleccionar las razas.

Cada jaula particular está habitada por una hembra y sus crías.

El pavimento de cemento forjado en declive, permite la buena limpieza que se observa. Allí hay una enorme colonia, que a su mayor edad, pasará a habitar otros locales exprofesos, preparados inteligentemente. Aquello es una verdadera riqueza que habla muy alto de la iniciativa y competencia de los encargados de esta sección.

Después, pasamos a visitar la panadería. Su instalación se ha efectuado en un local bien amplio, en uno de cuyos testeros se encuentra el horno espacioso y bien construido.

A ambos lados de los muros se han colocado entrepaños de madera para la colocación del pan confeccionado, en uno, y en el otro el que se va extrayendo ya cocido. En el otro extremo del local están las artesas para el amasado; frente a ellas, el torno clasificador con que se selecciona la harina. Poseen también una máquina sobadora o refinadora de masa, movida por tracción animal.

Todo aparece limpio y bien cuidado, tanto el herramental que se emplea, como el conjunto de aparatos y local.

El pan bueno, admirable, en piezas denominadas teleras de un peso de dos kilogramos, véanse alineadas sobre los entrepaños dispuestos para su entrega a los consumidores. Aquello es pan sano y alimenticio. Lo que, después de ver éste, no estoy muy seguro de que lo sea, es el que consumimos nosotros en las poblaciones. Tanto son las materias extrañas de que se compone, que no es posible calcular sus propiedades nutritivas.

Pasamos a los graneros de la comunidad; piezas de amplias proporciones donde se encuentran acumuladas buena cantidad de faneas de trigo. En uno de sus ángulos almacenan un buen acopio de garbanzos de un tamaño poco común.

Me aseguraron que eran riquísimos. En otro local separado, aunque en línea con el anterior, se amontonan grandes cantidades de habas, paniza, cebada, etc., etc...

El economato de que disponen también contiene grandes cantidades de géneros alimenticios que se guardan en cajas y sacos alineados a lo largo de sus muros. Un pequeño mostrador, una estantería, básculas, pesos... dan un carácter comercial al establecimiento. Nuestras miradas, sin desconfianza alguna, pónanse sobre las pesas y medidas que forman pequeñas ringleras sobre el mostrador. Allí el peso es exacto. No tienen objeto alguno las habilidosas artimañas de los profesionales, y por tal motivo se desconocen.

El que despacha aquí, difícilmente encontraría ocupación en un comercio particular. ¡Son unas manos tan torpes y resabiadas... que pronto arruinarían la industria de su patrono!

Charlando con el cabezalero, salimos del local, y como éste se viese asediado por un sin fin de preguntas que dirijo en todas direcciones, opta por entregarme la memoria correspondiente al año 1934, que por su sencillez y por abarcar todo lo referente a la colectividad, copio a continuación.

FRANCISCO RETAMERO

(Continuará).

## DESDE EL PUERTO

Al camarada Manuel Martínez.

¡Te ha tocado el turno, camarada! En esta labor de crítica pensaba decirte algo, porque tú, antes que la Sociedad pasase por esta situación difícil, vivías engañado con respecto a ella; te creías que los treinta y siete años de organización eran motivo suficiente para ser invencibles. ¡Cuál equivocado estabas! Y no es que en lo referente a los años de vida sindical no hubiese razón para creerse fuerte ante los ataques de nuestros enemigos; pero debistes de tener en cuenta que la Sociedad la componen los hombres y si éstos están desprovistos de voluntad, si sólo la disciplina los sostenía, en cuanto resquebrajó ésta, sucedió lo inevitable.

Pero... además, antes de ahora, los patronos toneleros carecían de medios económicos para derribar nuestra organización. En la actualidad uno sólo que se lo propuso, después de varias intenciones sin resultado, aprovechándose de este estado de cosas, ha descubierto lo falso, lo ficticio, la endebles de nuestro edificio, a pesar de estar montado en tan buenos cimientos.

Tú en cuestiones sociales no has conocido más que buenos tiempos; no pensabas que este hecho se produjera; te habías formado un concepto erróneo de

una gran parte de los hombres que integraban nuestra Sociedad. Como buen amigo tuyo, sin intención de inferirte agravio, te digo que has sido un tonto, te engañaban como a un chino, abusaban de tu buena fe; tu sentimentalismo hacia los que no tenían culpa de los actos de sus padres, ha ido mermando el prestigio de nuestra organización.

Aunque no lo creas, indirectamente eres responsable, o cuando menos tienes alguna responsabilidad de lo ocurrido; no es una ofensa, sería tanto como ofenderme a mí mismo; es que la astucia, los procedimientos canalleros de aquellos que cuando no tuvieron más que sacarle a la organización la abandonaron, te hicieron ver en falso espejismo.

¿Por qué cuando los Judas llegaban con lágrimas en los ojos (llanto de cocodrilo) les prometía resolverles su situación? ¿No comprendías que con tu proceder iba poco a poco resquebrajándose la disciplina de la organización? Camarada Martínez: los malos compañeros, los malos hombres y los peores padres (pues algunos de ellos tiraban el jornal de la semana, dejando a sus hijos sin comer) no son dignos de consideración; si tú no hubieses intervenido a favor de ellos, quizás no tendríamos que lamentar este fracaso en tan grandes proporciones.

Desengáñate, en las organizaciones obreras no todos van de voluntad; son muchos los que más que contribuir destruyen, obstaculizan; los dineros de la Sociedad son para los granujas, para los hombres sin conciencia que van a ella obligados, no les importa ser unos canallas; con tal de comer si hay que vender te venden, y tú has sido tan cándido que te ha dado lástima de ellos. Me supongo que ya te habrás curado de tu candidez; lo ocurrido no es para menos; ya sé que te muestras indignado condenando los hechos, pero quizás sientas una voz en tu conciencia culpándote a tí mismo por no haber sabido evitar, o cuando menos señalar, los peligros en que nos veríamos envueltos por los derroteros que seguíamos.

¡Ah! Pero todavía hay más, camarada Martínez; no creas que todos los malos que había en la Sociedad están ya fuera. La Sociedad de Toneleros tiene en su seno más traidores, que aunque van a las asambleas y cotizan, nos están haciendo traición. ¿Que quiénes son? Tú los conoces: los intrusos, los que dentro de la profesión menos valen, trabajan a cambio de llevar y traer al patrono los asuntos que en la Sociedad se tratan, son más peligrosos que los otros.

Creo que tendrás conocimiento de lo que sucede en el taller de García Bejarano y señora. Dime, ¿no son peores éstos que los otros? ¿quiénes son? ¿no te acuerdas en



tiempo que había trabajo en abundancia, los que llegaron a la Sociedad porque un día fueron aprendices? y de otros doladores y carpinteros de fondos que tienen mucho miedo?

Lo que sucede en este taller, camarada Martínez, es vergonzoso, y eso que este patrono no tiene ni donde caerse. Las Bases de trabajo tiradas por los suelos pisoteadas por el patrono; los malos tratos están a la orden del día; la señora del patrono intervinendo en los asuntos del taller e imponiéndose y todavía no ha habido quien le diga a esa señora que se vaya a su casa y cuide de las labores propias de su sexo, que en el taller lo que hace falta es un maestro, que es con quien nosotros nos entendemos.

Y ya te he molestado bastante, camarada; toma nota de esto último, que es un poco peligroso. A esta costra hay que despojarla del terreno que cultivamos, porque de lo contrario no dejará nacer la nueva semilla de donde cogemos nuestro fruto.

Te ruego, camarada, que no me digas nada desde EL MARTILLO; perderíamos en polémica un tiempo que nos hace falta para algo más práctico. Salud.

UNO DE LOS MALOS.

## Sindicato de Trabajadores de Banca

Jerez de la Frontera 18, 9, 35.

Compañero Director de EL MARTILLO. Estimado camarada: Salud.

Ponemos en su conocimiento, con el ruego de que lo publique en ese periódico, que han sido dados de baja por indeseables, de este Sindicato de Trabajadores de Banca, los excompañeros Juan de Dios Jiménez Gómez, cobrador de ventanilla del Banco Español de Crédito; Francisco Cantero Salas, ordenanza del Banco Hispano Americano y José Guzmán Triano, ordenanza del Banco de Bilbao.

En la asamblea celebrada al efecto, se tomó el acuerdo de boicotear a estos individuos haciéndolo saber a los trabajadores todos por medio de la presente que nos es adicta.

Esperamos que en beneficio de la causa que nos es común sea publicada esta noticia, para que conozcan todos los trabajadores a aquellos malos compañeros, que se han hecho acreedores a la repulsa por traidores.

Anticipadas gracias.

El Comité Directivo

## LA JUVENTUD CONTRA LA GUERRA

**Carta abierta a las Juventudes Socialistas, a la Juventud Libertaria, a las Juventudes Republicanas y a toda la juventud antifascista en general.**

Ante el peligro de guerra que nos amenaza, la Unión de Juventudes Comunistas de Jerez se dirige a todas las juventudes antifascistas, para recordarles que hace veintiún años fué provocada una guerra sin precedente, guerra que fué una matanza horrible que llegó a alcanzar la suma de millones de muertos así como de inválidos, éstos en su mayoría obreros. Hoy se prepara una nueva matanza por todos los países capitalistas; hoy también se prepara para la guerra España, pues si en la guerra del 14 al 18 permaneció neutral, hoy necesita como todos salvar los privilegios del capitalismo, tan comprometidos por la crisis, hoy lo mismo que en el año 14, los grandes banqueros se hallan en quiebra, las grandes fábricas de armas tienen sus productos almacenados, los grandes terratenientes se encuentran en la misma situación de los anteriores, y todo esto es por lo que España se prepara para la guerra. Hoy, lo mismo que en el año 14, la guerra sembrará la miseria y el dolor en todos los hogares proletarios, el espanto y la locura se apoderará nuevamente de los hombres, mujeres y niños, mientras que los banqueros y grandes industriales, los latifundistas y fabricantes de material de guerra, hacen mil veces mayor sus riquezas, y oprimen y esclavizan a muchos pueblos.

El 1.º de Agosto se celebró en el mundo entero, como jornada internacional de lucha contra la guerra, el veintiún aniversario de la horrible matanza. Los jóvenes de todo el mundo se pronunciaron en contra de la guerra.

El 1.º de Septiembre, un mes después del estridente grito de guerra en toda Europa, jóvenes de distintos países se reunieron en una ciudad del centro de Europa, (Berna, capital de Suiza) para ponerse de acuerdo en la lucha contra la guerra y el fascismo.

Entre ellos no había ni el menor rastro de división por motivos ideológicos. Sólo su odio ardía en sus cerebros en contra del

dragón de las trincheras y unos deseos enormes de crear algo útil para la lucha antiguerrera de la juventud trabajadora.

El 1.º de Septiembre la juventud obrera y campesina vuelve a demostrarle al capitalismo que no está dispuesta para ir al matadero.

Los curas, señoritos y ricos de los pueblos que trabajan por que los jóvenes obreros de la ciudad y el campo vayan en Octubre a las concentraciones fascistas de la J. A. P. en La Rábida (Huelva) y en Madrid, lo hacen con el objeto de preparar en esas concentraciones a la juventud de la ciudad y el campo, para que sus huesos vayan a parar a los campos de batalla.

Pero pese a todos los manejos de la reacción y el fascismo, la juventud trabajadora sabrá demostrarle que está frente a todos sus manejos, dispuesta a luchar por que esto no suceda.

¡Jóvenes trabajadores! ¡Ignoráis, camaradas, que será nuestra piel la primera que se agujeree en las trincheras? ¿Que también serán nuestros pulmones los primeros en reventar por los gases asfixiantes? ¿No conocéis, camaradas, el estadiño que os presentamos? Pues fijáos bien. Esto sólo en tres naciones:

Ejércitos	Muertos	Heridos	Inválidos
francés	1.550.000	3.100.000	800.000
ingles	725.000	2.050.000	350.000
alemán	1.835.000	4.215.000	665.000
Total	4.110.000	9.365.000	1.815.000

Todos sabemos que una guerra hoy sería mucho más horrible, más espantosa, y es por esto por lo que la juventud trabajadora organiza la lucha antiguerrera.

La Juventud Comunista llama al Frente Unico a todas las organizaciones juveniles para organizar la lucha contra la guerra y el fascismo.

Las organizaciones juveniles deben tener hecho el Frente Unico, así como organizado para el día de las concentraciones fascistas, tiradas de manifiestos, mítines donde hablen jóvenes de todas las tendencias, y para terminar debemos de poner en movimiento todos los resortes para hacer una protesta contra estas concentraciones.

Las juventudes comunistas llaman a todas las organizaciones juveniles al Frente Unico por la lucha inmediata de:

¡Por la no celebración de las concentraciones!

¡Por la libertad de todos los presos antifascistas del mundo!

¡Por el indulto para todos los condenados a muerte!

¡Contra la guerra que se prepara!

¡Por la reaparición del Socialista, Mundo Obrero y C. N. T.!

¡Contra el fascismo asesino!

¡Por el pan, la tierra y la libertad!

¡Viva el Frente Unico de toda la juventud explotada!

Por la U. de J. Comunistas,  
EL COMITÉ

## CARCELARIA

### JUVENTUDES

## Sin pasiones

Reconocida fundamentalmente la inexactitud de los conjuntos filosóficos; la susceptibilidad y propensión metamorfofísica que en todo conocimiento o base científica existe, mediante el influjo inconmensurable del polvillo gris de la historia del tiempo y del espacio, que todo lo conmueve, fuerza es también, que el hombre reconozca la necesidad inaudita que obliga a la adopción de nuevas normas en sus luchas cotidianas, sometiendo tácticas y procedimientos a una profunda revisión que pueda redundar, con mayor eficacia, en beneficio del movimiento emancipador de los pueblos oprimidos.

El poder majestuoso de la razón, señala imperfecciones y defectos, que acaso ayer fuesen prendas de virtud, pero que en nuestros días obstaculizan la buena marcha del progreso social, y que el obscurantismo, la ignorancia o la exaltación paróxica de amor a ideales u organismos, no permiten ver al hombre. Las transformaciones sociales que a simple vista parecen de fácil realización, son problemas difícilísimos que requieren detenidos estudios y cuya consecución definitiva no puede determinarla mediante un hecho violento, ni la implantación de una sociedad libre, precedida del anulación total de gobiernos y burguesías puede conseguirse, mediante la acción destructora de los pueblos. Pensar esto es poseer unas limitadísimas facultades de discernimiento, es no medir ni contrastar, o vivir en las playas inclementes del fanatismo.

Los estados capitalistas poseen formidables ejércitos, magníficamente dotados de materiales bélicos.



cos ultramodernistas, que con suma facilidad podrían vencer todo intento revolucionario de una minoría popular, carente de disciplina, falta de efectivos combatientes, sin estructura, sin unanimidad de acción, ni estrategia bélica. Un hecho revolucionario de resoluciones históricas, precisa del influjo múltiple, de psíquicas circunstancias; es algo importante, trascendental, que no se adquiere en un momento improviso. Las revoluciones requieren de un fin de propensiones elementales, rudimentarias, que hábilmente organizadas y utilizadas, pueden originar la gesta arrollada de conjunto que determine la victoria, pero que una fracción proletaria aislada, sin la previa cohesión y participación de los pueblos en masa, jamás llevará a los fines apetecidos.

Por otra parte, las probabilidades de una preparación perfecta, de por día se le aleja a la clase trabajadora, ya que interin el enemigo puede proveerse de cuanto se requiere para una lucha en las barricadas, en los hogares obreros se carece hasta de lo más indispensable para hacer frente a la vida. La reflexión, pues, se impone: fría, sensata, razonable, para sin parcialismos ni apasionamientos, analizar el momento difícil que vive España, adquirir una visión exacta del sendero a seguir, y consciente cada cual de su deber aceptar la responsabilidad ante la historia.

Como es de ignorantes confiar en la toma de una nueva Bastilla, es de sensatos convenir en la necesidad de anteponer un dique colosal a la reacción que se adueña de nuestras más egregias epopeyas conquistadas. La división, la hostilidad misantrópica, el odio inexplicable que escinde y separa a los que una misma causa unifica, nos resta fuerza y nos hace los más débiles. No obstante, alianzas, unificados por los lazos inquebrantables de las privaciones, del dolor y de un inmediato idéntico, la inmensa caravana de los necesitados pudiera significar un valor incalculable, que cohesionado y orientado en debida forma, se opondría en invencible obstáculo al avance vertiginoso de la aristocracia y la clerocracia que ya toma nuestras débiles trincheras...

Y es a esa conglomeración de jovencitos inquietos, a esa pléyade de dinámicas idealidades rebeldes, a quienes les cabe la responsabilidad del momento. Juventudes

que caminan hacia un mismo fin; que van inspiradas por un mismo anhelo, y que al azar se hallan distanciadas por misteriosas asperezas cuyo origen fundamental no existe. Juventud, que es optimismo, fortalezas, energías, fe, ilusión, entusiasmo ideal, águilas apocalípticas que caminan en raudos vuelos en pos de insuperables destellos segadores, que simbolizan nuevos días. Y la juventud proletaria, la que riega con su sudor y su sangre la producción en que se aniquila, la que los sinsabores y las amarguras de la vida, hermana, a la hora suprema está distanciada por enigmáticos enconos de irreal proceder... ¿por qué?

¡Juventudes! Saltaros todo sectarismo, toda indicación partidista, toda aspiración de clase, e ir decididos a la inmediata unificación de vuestros organismos, para efectuar la armónica constitución del bloque revolucionario, que en instantes inciertos como los actuales, sean la garantía de salvación, la vanguardia inmensa del oprimido pueblo español.

C. VEGA ALVAREZ

### Propietarios de fincas urbanas: Más humanidad con los inquilinos

Es un hecho bien conocido de todas las autoridades, y de los dueños de casas, que la clase obrera y la inmensa mayoría de la clase media, está atravesando una situación difícil verdad, motivada por la carencia de trabajo en todos los sectores, que los tienen sumidos en la mayor de las privaciones y hay bastantes días que si almuerzan no cenar o viceversa, y algunos que pasan en claro sin poder llevar a sus labios lo más indispensable, y con una resignación digna de tener en cuenta, sobrellevan tal situación en la espera de que llegue el día de que seamos más humanos y cesen esas luchas contra el necesitado, que no acierto a comprender qué cosas hizo para que se le tenga declarada la guerra.

En tal situación no es extraño suponer la imposibilidad en que se hallan para cumplir, con el «renglón casa», que dicho sea de paso es un tanto importante, y al que hay que prestar la máxima atención y cuidado porque de lo contrario es inminente el consabido desahucio, ya que con cualquier pretexto, hoy día el casero pide el desahucio del inquilino dentro de los días mínimos que para tales casos la Ley ordena, pero que a mi entender sobre esas reglas está

su interpretación y en ella debe basarse teniendo a la vista la situación angustiosa del demandado, ya que no ve en su casa el cuadro triste de no poner la mesa, sino el otro de encontrarse en el arroyo.

Si los caseros estiman muy razonable el cobrar las rentas de sus fincas, deben poner un poquito de su parte y no apretar tanto las clavijas en casos como los que menciono, haciendo un poquito de sacrificio y dando margen al inquilino para que poco a poco salde su deuda en el bien entendido que una vez liquidado su débito le quedaría reconocido y nunca olvidaría la atención que le dispensó, pero en caso contrario y procediendo con el rigor de quien todo lo puede y nada le importa la situación del que a fuerza de privaciones coopera a engordarlo y aumentar su capital, puede llegar un día que como ya ha sucedido en varias poblaciones, ese inquilino abandonado de todos los que por razón de sentimientos han debido consolarle, cometa cualquier disparate impulsado por la situación creada y con ello sean ya dos males a lamentar...

La historia del dominio no ha acabado, por lo menos hay muchos que quieren seguirla, sin tener en cuenta que la ola de males que recorre el mundo es la misma y que para contenerla son precisas nuevas normas de vida, y leyes demócratas y humanas de renovación transformadora que nos pongan al nivel de la actualidad.

Mientras tanto esperamos los inquilinos todos, que las autoridades dulcifiquen un tanto la crudeza de sus resoluciones y velen por los que carecen de lo indispensable para poder vivir.

(De «La Voz del Inquilino», de Ferrol.)

### La lucha contra el fascismo

Continúo mi campaña con el fin de demostrarle a los trabajadores la necesidad del momento que es «Frente Único» en los lugares de trabajo, «Unidad de Acción» de toda la juventud obrera y campesina.

#### ¿Qué es el fascismo?

El fascismo no es solamente un signo de la debilidad de la clase obrera dividida por la socialdemocracia, sino también un signo de debilidad de la burguesía que no puede ya gobernar con ayuda de los métodos de la democracia burguesa.

El fascismo tipo alemán es la variante más reaccionaria del fascismo. Juega el papel de lacayo de la contrarrevolución internacional, de factor principal de la guerra imperialista y de inspirador de la cruzada contra la Unión Soviética. El fascismo no es una dominación por encima de las clases, del proletariado y de la burguesía, o del huespeproletariado, como han de-

clarado algunos socialdemócratas; es la dictadura terrorista abierta de los elementos más reaccionarios, más chovinistas y más imperialistas del capital financiero. La dictadura fascista toma formas diferentes, según las condiciones especiales de los diferentes países. Allí donde no tiene una amplia base social, concede una cierta legalidad a los otros partidos burgueses y a la socialdemocracia. Allí donde teme una explosión próxima de la revolución, ejerce una dominación política ilimitada, lo que no excluye que el fascismo, en caso de agravación especial de la situación, no se esfuerce por extender su base, y, sin cambiar su carácter de clase, ligar la dictadura terrorista abierta con un parlamentarismo groseramente falsificado. El fascismo no es un simple cambio de gobierno, sino el reemplazamiento de una forma de estado de la dominación de clase burguesa por otra. El fascismo llega al Poder, la mayor parte de las veces, por medio de una lucha violenta con los viejos partidos burgueses o una fracción de estos partidos.

Sin embargo, los gobiernos burgueses atraviesan ordinariamente antes del establecimiento de la dictadura fascista una serie de etapas provisionales que facilitan la llegada del fascismo al Poder. Todo aquel que en estas etapas provisionales no lucha contra las medidas reaccionarias de la burguesía, no puede impedir la victoria del fascismo. La socialdemocracia tiene ante la historia una gran responsabilidad por el hecho de que en Alemania y en otros países, el proletariado no estaba presto a la resistencia.

El origen de la influencia de masas del fascismo es su demagogia desenfrenada. El fascismo explota no solamente los perjuicios pequeño-burgueses, sino hasta las tradiciones revolucionarias de las masas, y adapta su demagogia social a las particularidades de cada país y de cada capa social. Cualquiera que sea la máscara con que se cubra, el fascismo significa siempre una ofensiva furiosa del capital contra las masas trabajadoras, el chovinismo bestial y la guerra de conquista, la reacción furiosa y la contrarrevolución. El fascismo es el peor enemigo de la clase obrera y de todos los trabajadores.

SEBASTIÁN PÉREZ

### Crónica triste

El sábado último tuvo un funesto desenlace la enfermedad que venía padeciendo la apreciable joven Patrocinio Torrecilla Baena, hija de nuestro estimado compañero Francisco Torrecilla Pérez y esposa del obrero metalúrgico José Cobos Herrera.

Con motivo de esta sensible pérdida enviamos a su esposo, padre, hermanos y pequeños hijos la expresión de nuestro más sincero pesar.